

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 18 y 10 minutos.)

-La Comisión de Medio Ambiente del Senado da la bienvenida, atendiendo su solicitud de audiencia, al Grupo de Trabajo de Vecinos por Nueva Palmira integrado por Enrique Vázquez, Cecilia Álvarez, Shirley Canaves, Malvina Poloni, Daniel Ortiz y Hebert Márquez.

SEÑORA POLONI.- Nos gustaría comenzar haciendo referencia al contenido de un informe que elaboramos.

La ciudadanía de Nueva Palmira se encuentra, desde hace años, trabajando respecto a diferentes problemáticas referidas al impacto medioambiental que ha provocado, en nuestra comunidad, el crecimiento demográfico y agroexportador portuario, que se ha acentuado sensiblemente en los últimos tiempos. Tenemos problemas graves, a los que no queremos acostumbrarnos como comunidad. Merecemos que el desarrollo que genera nuestro estratégico puerto se vea reflejado en calidad de vida para los ciudadanos que habitan en nuestra ciudad, palmirenses o no.

Consideramos que el equilibrio ambiental es un derecho humano que, por supuesto, conlleva una responsabilidad implícita en su conservación y monitoreo. Nuestra Constitución dedica varios artículos al tema del medioambiente, lo que demuestra que la normativa existe; que existe un marco legal regulador para estos temas y que es deber incondicional del Estado aplicarlo y monitorearlo mediante personal idóneo y comprometido.

No olvidemos que desde hace unos años estamos promocionando nuestro país como “País Natural” en el concierto internacional, otro compromiso más para preservar el equilibrio medioambiental, sobre todo en ciudades como la nuestra, que es puerta de entrada y salida del país, puerto importantísimo por el cual circulan más de 500 barcos de ultramar al año.

El pasado 11 de diciembre de 2011 la ciudadanía de Nueva Palmira realizó una marcha en reclamo de calidad de vida; marcha pacífica a la que se sumaron más de 2.000 personas en un abrazo simbólico a nuestra ciudad. Se adjuntan al informe las firmas y el material gráfico.

Nuestra trayectoria de lucha por temas medioambientales ha sido muy larga mediante diversas comisiones y grupos que fueron trabajando organizados y con conciencia social a través del tiempo. Contamos, como comunidad, con fuerza y empuje, con gente idónea, con profesionales dispuestos a trabajar y con una Alcaldía comprometida con su pueblo. No queremos quedar fuera de la toma de decisiones, pues somos nosotros los que día a día levantamos a esta ciudad y serán nuestros hijos los que padecerán mañana los errores de hoy.

Nueva Palmira cuenta con más de 10.000 habitantes y no tenemos saneamiento. Consideramos que no puede generarse desarrollo sustentable sin la mínima infraestructura, que implica un correcto tratamiento de aguas servidas. Esto es básico: sin saneamiento no hay desarrollo. Tenemos un promedio de 50 pozos negros por manzana. Esto ha generado, desde hace unos treinta años a esta parte, la saturación de las napas freáticas, que cada vez están más arriba; hay lugares de la ciudad donde el pavimento drena aguas servidas provenientes no de un pozo negro en particular, sino de todos en general ya que el terreno se encuentra saturado.

La explosión demográfica generó el loteo de los predios y la construcción irregular de viviendas, cada una con su pozo, muchas veces sin fondo o con robadores para evitar el costo elevado del drenaje mensual por barométrica.

Desde hace años venimos bregando por este tema que es fundamental. En el año 1992, un grupo de vecinos y profesionales realizó un estudio sobre la diagramación del saneamiento con

estudios de altimetría, planificación de piletas de decantación y entubado de desagote al río. El mismo fue entregado en mano, con mucha expectativa, a la Arquitecta Mireya Soriano, de la Intendencia de Colonia, pero nunca se obtuvo respuesta.

A este drama se suma que los barrios nuevos que se han construido, con planificación, desde cero -como el PIAL- tienen su saneamiento inconcluso, drenando materia a las cunetas o a los predios de los vecinos, provocando un gran estancamiento de aguas pluviales y arriesgando que, entre otras enfermedades, aparezca dengue. En los últimos años y en muy diferentes barrios, hemos tenido varios focos de hepatitis A. Esto genera gran preocupación en la ciudadanía, pues una epidemia a gran escala es inminente.

Adjunto a este material tenemos un informe médico, elaborado por el doctor Vázquez -Director del Hospital- en el que se amplía con más detalle lo que estoy diciendo.

El tráfico portuario tampoco cuenta con el tratamiento de residuos por lo cual deberían extremarse los controles para que las aguas negras nunca se evacúen en el río.

El entubado de desagües pluviales sufre permanentemente contaminación del drenaje de pozos negros y todo esto va al río en dos de las playas más concurridas de la ciudad, que han debido ser inhabilitadas para baños varias veces.

Tenemos severa polución del aire. Nuestro puerto es fundamentalmente agroexportador, por lo que se mueven cargas a granel de todo tipo de semillas, por supuesto, curadas y con toda clase de químicos que se volatilizan al aire, tanto en el proceso de acopio como de embarque o desembarque. Además, nuestro puerto mueve cargas peligrosas y altamente tóxicas como el azufre, los fertilizantes y el combustible y, en casi todos los casos, la operativa es sumamente precaria en cuanto a las medidas de seguridad medioambiental. Esto ha provocado un severo aumento de enfermedades respiratorias, alergias, etcétera, que se amplían en el informe médico que se adjunta más adelante. Es imperiosa la fiscalización de la instalación en todas las acopiadoras de grano y de los correspondientes filtros de venteo, ya que todo termina en los pulmones de la gente y de los animales y en las plantas. Es nuestro derecho que el proceso agroexportador reduzca de forma sensible el particulado vertido en el medio ambiente. Para eso existen mecanismos tecnológicos a implementar por las diferentes empresas, que deben ser monitoreadas por el Estado.

Tenemos serios problemas con el manejo de residuos sólidos. Necesitamos la urgente implementación de una usina procesadora de residuos para que exista un tratamiento serio de la basura doméstica y agroindustrial. Hoy existe un vertedero en una cantera de un particular, ubicada en la periferia cercana a la ciudad, que en poco tiempo estará saturada, y donde precariamente se entierran materiales de todo tipo sin ventilación ni drenado.

Exigimos aguas cien por ciento potables. Necesitamos estudios pormenorizados del espejo de agua donde se extrae el agua bruta, ya que está cercano al puerto con un tráfico de 500 buques año y a pocos metros, aguas arriba, se encuentra la desembocadura del Arroyo del Sauce, cuyas nacientes están muy próximas a la fábrica de ácido sulfúrico Isusa. Tengamos también en cuenta que las cañerías de abastecimiento de agua potable hacia nuestras casas comparten el mismo terreno que los miles de pozos negros que filtran residuos permanentemente.

Asimismo, tenemos el derecho a que se publiquen, de forma accesible a cualquier ciudadano, los parámetros de control y sus resultados, realizados por el organismo pertinente, de manera sistemática y periódica, ya que nuestra toma de agua está más vulnerable que en otros puntos del país.

Tenemos amarra de barcas frente a zonas urbanas. Esto es un gran riesgo, pues la amarra es precaria y ya sufrimos el episodio de los vientos del mes de enero, que dejó varias de estas moles varadas en la costa a pocos metros de las casas de la costanera, y otras en el balneario Brisas, con el peligro para el turismo y los pobladores y para la toma de agua de OSE que allí se encuentra. Esto también perjudica grandemente a los pescadores artesanales de la zona, ya que los remolcadores que

deben permanentemente contener las barcasas desviadas en aguas poco profundas, destrozan los mallones y elementos de pesca.

Por toda esta problemática que se ha acentuado en los últimos años, exigimos encarecidamente la presencia permanente de una oficina de control medioambiental, que esté acorde a la problemática de esta ciudad y a su puerto, con personal idóneo y comprometido y con representación de la población de Nueva Palmira.

Según consta en el informe médico, respecto a la problemática de salud con relación a las afectaciones determinadas por factores medioambientales, queremos considerar varios elementos. Por ejemplo, Nueva Palmira debe salir de la situación actual de gran vulnerabilidad en que se encuentra, para ubicarse en un escenario de seguridad y solidez, con un adecuado marco de protección a la comunidad, a sus habitantes y a la población flotante.

Analizaremos los efectos encontrados en cuanto a los contaminantes particulados en el aire, que determinan un aumento de la prevalencia de casos de enfermedades respiratorias, tales como asma, bronquitis crónica y enfisema. Estamos en proceso de cuantificar estos datos con la incorporación de equipamiento de funcional respiratorio. Es notorio dicho aumento en habitantes de la proximidad de plantas de silos, pero con los años estas terminales se han ido extendiendo tan dispersamente en el territorio, que afectan prácticamente a toda la población. Es notorio, además, el incremento de consumo de broncodilatadores en los picos de zafra, en especial en la de trigo y soja y, peor aún, en la descarga de minerales o fertilizantes. También se detectan afecciones cutáneas de naturaleza alérgica, vinculadas al uso de agrotóxicos con poco control e idoneidad técnica en su aplicación. En el último año, en un solo evento hubo doce trabajadores afectados por fosforo de aluminio, uno con consecuencias motoras importantes y tal vez definitivas. El protocolo de manejo de este veneno es el único existente para la operativa en la zona portuaria y tiene alguna carencia en cuanto a la disposición de cargas terrestres contaminadas.

Con relación al manejo de las aguas servidas, al no existir sistema de saneamiento, se padece un gran número de afecciones de transmisión fecal oral, tales como gastroenterocolitis y hepatitis A, las que en algunos momentos constituyeron brotes epidémicos que requirieron intervenciones específicas, como vacunación del entorno comprometido.

Las capas subterráneas están saturadas en muchos puntos y las vertientes pluviales, en momentos de lluvia, dispersan por la ciudad aguas servidas, en especial en zonas bajas próximas a la costa.

Los vertederos sanitarios drenan a un curso de agua próximo, y río arriba de la toma de OSE en el río Uruguay, las playas próximas a los drenajes pluviales presentan tasas de franca contaminación en sus aguas.

La cobertura bastante extendida del agua potable hace que el ciclo fecal oral no se generalice y evite epidemias, pero por los factores analizados estamos en una situación de mucho riesgo.

Con respecto a los residuos sólidos, existe un sistema de recolección domiciliario bastante extendido. Sin embargo, la disposición final de los mismos no parece ser la más adecuada, pues el viento dispersa los plásticos y la zona está, por momentos, invadida por fuertes olores provenientes de la descomposición de sustancias. Existen un par de focos de depósito de basura en el perímetro periurbano; uno de ellos es una pequeña cantera a cielo abierto, abandonada en plena zona de tránsito pesado, lo que la convierte en un foco de proliferación de roedores.

A este respecto, la ciudad ha ido quedando atrapada entre el puerto y sus terminales agroexportadoras, y un entorno periurbano, nada ordenado, dominado por la instalación de plantas de acopio y secado de granos que contribuyen a la contaminación del aire por particulado, que hace que enfermedades típicas del medio rural se hayan presentado en plena zona urbana -como es el caso de la hantavirus- con un caso mortal hace cuatro años.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Ese certificado está firmado por el doctor Vázquez, Director del Hospital de Nueva Palmira?

SEÑOR VÁZQUEZ.- Así es, señor Presidente.

SEÑORA POLONI.- Les dejamos copia de este material y, además, les hacemos entrega de algunas fotos, de este informe y de un dvd con material de filmación que cedió el canal local, donde se puede apreciar el venteo realizado en algunas de las graneleras. Allí se puede ver cómo sale el venteo sin filtro y, además, el problema del polvo.

SEÑORA CANAVES.- A su vez, les entregamos un documento que contiene más de 2.000 firmas recolectadas en la marcha que hicimos en Nueva Palmira, algunas fotos de la ciudad y ejemplares de los semanarios que denuncian esta situación.

Pensamos que este artículo es muy importante, ya que en él se plantea la situación de Nueva Palmira, que se encuentra bajo una densa nube de polvillo. Esto sucede a diario, como consecuencia del tránsito en las rutas y también del acceso de, por lo menos, 500 camiones diarios. En la época de zafra esta cifra asciende a 1.200.

A su vez, se hace referencia a las aguas contaminadas en distintas playas de la ciudad.

Para la Dirección Nacional de Bomberos, Nueva Palmira es una bomba de tiempo, puesto que allí se hace carga de combustible en el río, y la ciudad no está preparada para eso.

También adjuntamos fotos de la marcha que realizamos y el documento que contiene los reclamos que en ella hicimos.

SEÑOR BARÁIBAR.- El informe es muy claro y diría que, además, muy dramático.

Quisiera saber si luego de la gestión realizada en 1992 se realizaron otras. ¿Hay gestiones más recientes? ¿Se contactaron con la Intendencia de Colonia, con OSE y con otros organismos del Poder Ejecutivo, tales como los Ministerios de Transporte y Obras Públicas, y de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente? De ser así, nos gustaría saber qué les respondieron porque, si lo hicieron, tal vez se haya planteado algún proyecto, aunque esté demorado.

SEÑOR MÁRQUEZ.- Como representante del Municipio, estoy acompañando a las fuerzas vivas de Nueva Palmira porque compartimos en un todo el diagnóstico que han hecho de la situación. Se han realizado esfuerzos por parte de algunos organismos del Estado, pero dado el aceleramiento que ha tenido ese polo de desarrollo siempre se va llegando tarde. Muchas veces, el centralismo nos juega en contra porque también hay que saber que Colonia es un departamento complejo. Por la zona en que se encuentra el Gobierno Departamental ingresa la mayor parte del turismo; Colonia es patrimonio de la humanidad y allí también ahora se encuentra la empresa Montes del Plata. Nueva Palmira, por su parte, es la única ciudad del departamento que está sobre el río Uruguay porque el resto está sobre el Río de la Plata, lo que determina que haya ciertas diferencias culturales. Incluso, como anécdota, podemos mencionar que Nueva Palmira juega en la liga de fútbol de Soriano; entonces, esa lejanía física muchas veces logra enlentece los trámites. Hace 6 o 7 años el saneamiento de Nueva Palmira llegó a estar en prioridad uno en OSE, pero luego hubo ciertas desintelencias con el Gobierno Departamental, que no consiguió lugar para hacer las piletas de decantación. En realidad, el problema es la tardanza en la implementación de soluciones. El hecho de haber venido acá es muy oportuno porque el polo de desarrollo que se está generando en Nueva Palmira -felizmente para Uruguay y también para quienes vivimos allí, porque nadie está en contra de esa iniciativa- es de tal magnitud, que requiere una visión muy particular y, tal vez en algún momento, de índole legislativa. No hay que olvidar que por ese puerto pasan 6 o 7 millones de toneladas, lo que representa un volumen realmente impresionante; incluso pensamos que en muy poco tiempo puede llegar a sobrepasar al del Puerto de Montevideo. Como gobierno local, tenemos claro lo que significa esto, ya que el Puerto de Montevideo impacta sobre una ciudad de un millón y medio de habitantes, pero el de Nueva Palmira es un municipio de 10.000 habitantes, cuyo presupuesto resulta insuficiente

para establecer un área de control mínima. En este momento estamos trabajando en el ordenamiento territorial y ya está bastante avanzado, pero la inquietud de los vecinos en el sentido de comparecer ante esta Comisión es muy pertinente, puesto que la labor legislativa será necesaria, tanto en lo presupuestal como en lo que tiene que ver con medidas de previsión de impacto en una ciudad muy pequeña con un puerto muy grande.

Para responder concretamente la pregunta del señor Senador Baráibar, debo decir que si bien ha habido la mejor intención en muchos casos, la realidad es que estamos llegando tarde ante una situación que evoluciona de forma muy explosiva. El Municipio y las fuerzas vivas, sin dudas, queremos más progreso, más puerto, pero también más calidad de vida.

SEÑORA POLONI.- También queremos decir que sería fundamental contar con una oficina permanente en Nueva Palmira, ya que nuestra ciudad se comporta de manera diferente a todas las otras ciudades del país. El hecho de ser tan poquitos habitantes en medio de ese desborde agroindustrial explosivo genera muchos problemas. Quienes han visitado Nueva Palmira habrán visto que hay silobolsas por todos lados, ya que quien tiene un campo, aunque sea pequeño, trata de adquirirlas o alquilarlas, porque es sumamente rentable. Esto determina que el ciudadano común de Nueva Palmira se sienta atrapado, como si tuviera que resistir para seguir viviendo allí. A todos nos encanta nuestra ciudad, allí nacimos, criamos a nuestros hijos y queremos seguir viviendo en ese lugar, pero no es posible que el puerto nos acorrale a tal punto, que la ciudad se convierta únicamente en eso: en un puerto. Estamos de acuerdo con que esta actividad es muy importante porque, incluso, vivimos de ella en la mayoría de los casos, ya que se trata de un ciclo económico enorme que mueve todo. Sin embargo, habría que controlar, por ejemplo, el tema de los venteos de las cerealeras. En el video se puede observar el momento en que se abre uno de esos venteos, que son gigantescas chimeneas por donde salen enormes cantidades de polvo blanco que contienen agrotóxicos de todo tipo. Los señores Senadores sabrán cómo es el tratamiento de la semilla en el campo, desde que se la planta y luego, cuando se la cura en silos con productos altamente tóxicos; todo eso va, sin ningún problema, al aire de Nueva Palmira y, según para donde sople el viento, será al barrio que le toque ser perjudicado. ¡Realmente es un drama! Todos estamos a favor del progreso, pero con calidad de vida y no a costa de la gente. Sentimos que el Estado debe estar presente con los organismos y herramientas de que dispone para el contralor; no puede ser que nos terminemos peleando entre vecinos. Nosotros pedimos por favor, pero aquel que trabaja en la cerealera no dice nada porque pelagra su fuente de trabajo y el otro, que está con el puerto, también piensa “mejor no digo nada”.

Tenemos mortandad de pájaros e incontables pruebas de lo que estamos diciendo, y al igual que los empleados que trabajan en todos lados, estamos de acuerdo con que la cosa está muy mal, pero es difícil hacer las denuncias, es difícil llegar y que nos escuchen. En realidad, el contralor no lo debemos hacer nosotros, que somos vecinos comunes, sino el Estado con una oficina permanente que cuente con recursos para continentalizar y controlar ese crecimiento explosivo. Las empresas están para ganar y eso está bien, pero todo tiene un límite.

SEÑOR PRESIDENTE.- Creo que si hay resultados no importará que la mencionada oficina sea regional, departamental o nacional; lo esencial es que estén los controles.

SEÑOR ORTIZ.- Queremos pedir encarecidamente que las autoridades vayan a Nueva Palmira y nos busquen a fin de verificar todo lo que hemos venido a decir. Por ejemplo, actualmente, en un barrio nuevo que se estaba haciendo se está viviendo entre la materia fecal que está drenando hacia las cunetas y eso es muy contaminante. Hay cunetones que quedaron mal e intentamos prevenir el dengue, tal como se pide a nivel nacional y departamental, pero se trata de obras muy mal hechas.

Insisto en pedirles encarecidamente que concurren a Nueva Palmira para verificar lo que afirmamos, ya que allí hay falta de autoridades.

SEÑOR MARTÍNEZ HUELMO.- En el mismo sentido que expresaba el señor Ortiz, quisiera decir que podríamos acordar que -cuando sea conveniente para nuestras agendas- en virtud de que hay una invitación para que los integrantes de esta Comisión viajen a Río Negro, se estipule un pasaje por Nueva Palmira a fin de constatar esta situación, porque no creo que deba quedar simplemente en la versión taquigráfica de esta Comisión. Me parece que se trata de un punto de partida para empezar

a trabajar sobre algunos aspectos y, quizá, convertir a la Comisión en pivote de este tema, ya sea con las Intendencias como en todo aquello que dependa del poder central.

Muchas gracias.

SEÑOR BARÁIBAR.- Por lo que he notado, conocen del tema saneamiento y me gustaría saber si han tenido entrevistas a este respecto en los últimos dos años y, de ser así, qué les han dicho.

SEÑOR ORTIZ.- Nuestra mayor prioridad está en los barrios Asencio e Higueritas, que son parte de un proyecto del PIAI, ya que esa iba a ser la punta del saneamiento para Nueva Palmira, que quedó inconcluso. Aclaro que las autoridades están al tanto de todo esto y por ello mencioné lo relacionado con los pozos que dejaron en obras y están vertiendo a la calle; la empresa se retiró y dejó el barrio a medio hacer. Precisamente, el señor Senador Bianchi, presente en esta Comisión, está al tanto de toda esta situación.

SEÑOR MÁRQUEZ.- Entre los años 2003 y 2004 se autorizó a hacer una obra del PIAI y la misma fue planeada con saneamiento porque, aparentemente, se comenzarían las obras de saneamiento general. Entonces, las construcciones tienen conexión al saneamiento pero la obra no se hizo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me parece que, antes que nada, OSE deberá hacer un proyecto de planta de tratamiento para el alcantarillado porque, de otra forma, habría que verter los desechos crudos al río. Entonces, primero hay que elaborar un proyecto de tratamiento final.

SEÑORA CANAVES.- Intentamos que OSE hiciera un muestreo de las aguas de Nueva Palmira y ni siquiera la oficina del ente que está ubicada allí está preparada para eso. Además, no hay nadie de Montevideo que vaya hasta el lugar.

SEÑOR MÁRQUEZ.- Me parece que hay una gran descoordinación. En una oportunidad, por ejemplo, la Intendencia no consiguió dónde hacer las piletas de tratamiento, alguien no contestó a tiempo y el proyecto pasó de tener prioridad uno, a veintisiete.

SEÑOR PRESIDENTE.- Eso no tiene nada que ver.

SEÑOR MÁRQUEZ.- Fui Edil departamental durante muchos años y he visto que estas cosas pasan. En este caso, OSE esperará un informe que diga dónde se ubicarían estas piletas pero, como no hay ordenamiento territorial, habría que sacar los desechos por la zona industrial, la zona franca o el puerto. Lo cierto es que alguien tenía que dictaminar en qué parte del territorio se ubicaría la planta. De todos modos, lo importante no es lo que podamos decir aquí, sino lo que se pueda hacer de aquí en adelante y ese es nuestro objetivo al venir aquí. Creo que tenemos que buscar soluciones a una problemática que se ha multiplicado por diez en forma muy acelerada. Evidentemente, cuando Nueva Palmira no crecía no teníamos problemas, pero ahora su desarrollo también trae ciertos problemas como el vinculado a la vivienda y otros que tienen que ver con un polo de desarrollo que está generando expectativas.

SEÑOR BARÁIBAR.- Quiero aclarar que no somos el Poder Ejecutivo, que no tenemos posibilidades de hacer cosas, pero sí podemos decir y generar motivación e interés por el tema en los organismos del Estado. Por tanto, me parece que sería muy oportuno que la Comisión convocara a OSE y a la Dinama.

SEÑOR MÁRQUEZ.- He participado en todas las reuniones oficiales que se han hecho y creo que los controles están muy centralizados. Dada la importancia que tiene el puerto de Nueva Palmira, me parece que debería tener un control específico ya que hay que tener en cuenta que en otros lados no se carga a granel como se hace allí. Entonces, habría que instalar una unidad de control allí. Aclaro que he escuchado decir de buena fe que se van a enviar inspectores o que se va a hacer un testeo en el aire en determinada fecha, pero me parece que la importancia de Nueva Palmira, incluso como

centro internacional de carga y terminal de la Hidrovía, hace necesarios ciertos controles permanentes. No se trata de que la Dinama vaya a Nueva Palmira, sino que tiene que estar allí, y lo mismo ocurre con las dependencias del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, porque se utilizan elementos tóxicos que hay que controlar. He participado de las reuniones donde se nos ha dicho, por ejemplo, que cuando sintamos tal olor lo comuniquemos, así ellos envían una inspección. Pero la inspección es enviada desde Montevideo y cuando llegan al lugar el olor ya no se siente.

En este ámbito, donde está representado todo el pueblo uruguayo, quizás sea necesario legislar algo en este sentido. Inclusive, hay que tener en cuenta que Nueva Palmira es el único lugar del Uruguay donde existen los puertos privados por primera vez. El área portuaria está controlada por la ANP y los organismos públicos, pero allá cada cual se hace su puerto, ingresa y pone los controles que quiere. Advertimos, pues, que hay una triangulación de responsabilidades. Además, allí está la zona franca, que no es un organismo portuario, pero hace cargas portuarias sin los mismos controles que la ANP y trabaja con otros parámetros. Ahí hay un asunto complejo -no sé si es posible plantearlo en este ámbito- porque uno ve que el tema se dilata; se hacen veinte reuniones donde se dicen todas estas cosas, pero después cuesta concretarlas porque la situación es compleja. Incluso, tal vez sea necesario legislar sobre algún aspecto.

SEÑORA ÁLVAREZ.- La Dinama colocó un medidor arriba de la Junta Local para conocer el grado de contaminación del aire, pero nunca va a controlarlo. En realidad, es un empleado de la Intendencia quien se ocupa de bajar el medidor y de enviarlo a Colonia o no sé adónde, pero nunca se realiza un control. Me mostraron los filtros, que se cambian cada dos o tres días, y pude ver que salen negros. Los técnicos de la Dinama no van y ni siquiera tenemos un informe al respecto.

SEÑORA POLONI.- El funcionario que se ocupa del filtro, que es muy dedicado y realiza su trabajo todos los días, nunca ha logrado que se le pase la información acerca de los parámetros y de los resultados. Eso se lo queda Colonia o no sabemos quién, o tal vez quede perdido. Quiere decir que el ciudadano común no tiene acceso a la información sobre las medidas que se toman o que en algún momento se han tomado por parte de OSE. Se dice que miden el pH de la toma de agua, pero no tenemos acceso a ninguno de esos datos. Por eso pedimos que esa información sea colgada en Internet, para que el ciudadano los encuentre fácilmente y los pueda conocer, sin tener que ser técnico o licenciado en nada. Tenemos derecho a saber qué estamos respirando, dónde estamos parados y qué nos pasa.

Con respecto al tema del saneamiento que mencionaba el señor Márquez, debemos decir que, como grupo de trabajo, tomamos la posta en una tarea que mucha gente realizó durante años, pero después se cansó de luchar por estos temas. Esta situación no surgió ahora, sino que hace treinta años que enfrentamos el drama gigante de los pozos negros. Tenemos muy buenas calles hormigonadas, espectaculares; el que conoce Nueva Palmira sabe que tenemos calles y veredas anchas que fueron diagramadas de esta forma para luego hacer el saneamiento. Pero pasaron 180 años y el saneamiento no ha llegado, nunca vino; estamos cada vez peor. En la zona más baja del pueblo, o sea donde la napa freática subió, los paños de hormigón se han partido y por allí drenan aguas servidas. Muchas veces se rompen los caños de OSE, toda la zona se contamina y se procede a reparar sin medir si hay alguna red contaminada.

Después de presentados los proyectos, la gente de la Comisión de Saneamiento que trabajó fuerte hasta 1992 los siguió cinco años más y nunca logró que se diera viabilidad al tema. Ni siquiera hubo una sola respuesta en cuanto a su análisis o trámite, lo que resulta muy desalentador. La gente de las Comisiones va cambiando y ahora nos toca a nosotros continuar con el tema; seguramente, luego vendrán otras personas.

SEÑOR PRESIDENTE.- Esperemos que eso no suceda.

SEÑORA POLONI.- Vamos a perseverar. Sentimos que estamos en un nudo político. Somos escuchados y eso es interesante; antes no lo sentíamos. Creemos que hay que perseverar y seguir apuntando a que los señores Senadores -que son quienes pueden darnos una mano en esto- golpeen la puerta correcta y a buscar a la gente que pueda ejecutar para que nos atiendan, porque estamos por

ser el puerto número uno del país y tenemos una población que vive en riesgo las 24 horas del día. Somos nada más que 10.000 habitantes aguantando el impacto de un puerto gigantesco.

SEÑOR PRESIDENTE.- Sin duda que el planteo es de recibo y nos sumamos a la preocupación como ya lo han manifestado los demás miembros de la Comisión. Nosotros vamos a leer el informe y trataremos de ayudar haciendo los contactos necesarios con los organismos responsables. Como se ha dicho, no somos ejecutivos, no vamos a poder decidir sobre soluciones directas, pero sí vamos a intervenir a través de nuestra otra función que es la de fiscalizar al Poder Ejecutivo. En los últimos años el tema medioambiental ha ganado consideración pública a nivel mundial y hoy está en el centro de cualquier acción de Gobierno. Es un tema constitucional, como bien lo ha dicho la señora Poloni. Seguramente vamos a visitarlos y a ayudar en la medida de lo posible.

Está claro que, en la actualidad, Nueva Palmira tiene un crecimiento explosivo y en general los organismos clasifican a las ciudades por el número de habitantes, pero no es lo mismo cualquier ciudad de 10.000 habitantes que la ciudad de Nueva Palmira, que tiene un movimiento y un agregado de elementos que pueden atentar contra el medioambiente y contra la salud de la población. Creo que la delegación ha dicho las cosas en su justo término. No nos oponemos a nada; bienvenido el movimiento en Nueva Palmira, pero el Gobierno o el Estado tiene que disponer de los recursos para que se brinde la atención necesaria en infraestructura, teniendo en cuenta el crecimiento explosivo de la zona. Asimismo, para que el desarrollo sea sustentable, tal como lo dice la ley.

Gracias por su visita y estamos a las órdenes.

SEÑOR BIANCHI.- Todo lo que han dicho es verdad, la situación es muy grave. Lo peor es la desesperanza y la desesperación que tiene la gente de Nueva Palmira porque ven que los problemas se agravan todos los días y no hay respuesta, están absolutamente abandonados. Es así, no hay autoridades que vayan a ver la situación; los Entes Autónomos, los organismos del Estado, e inclusive la Intendencia, están absolutamente omisos con respecto a la infraestructura y los controles. Por tanto, creo que esta es una instancia importante. Creo que ahora van a ser visitados y, como dijo el señor Senador Baráibar, se harán los contactos con los organismos correspondientes para que tomen cartas en el asunto. Es necesario saber por qué se varió la prioridad de saneamiento de Nueva Palmira; no lo entendemos. Estos son asuntos a analizar lo más rápido posible porque, lamentablemente, a veces se plantean los problemas, la gente se va contenta para su ciudad y pasan las semanas, los meses y los años y sigue creciendo la contaminación y las construcciones desordenadas. Por lo tanto, el compromiso es continuar apoyándolos en todo lo que sea posible para poder empezar a ver alguna solución.

SEÑOR VÁZQUEZ.- Agradecemos a los señores Senadores por la invitación y queremos decir que también desde un organismo del Estado que atiende la salud tenemos esa sensación de que Nueva Palmira no es visible a los ojos del poder central, de Montevideo, en la decisión de temas. Es decir que en la interna de la gestión de la salud nos pasa lo mismo: nosotros planificamos y hacemos proyectos de mejora, pero cuesta mucho que se tomen decisiones. Incluso, a veces las soluciones son muy sencillas, pero se demoran mucho. Por ejemplo, queremos desarrollar el tema de la monitorización de los trabajadores, con una población que está directamente involucrada y sufriendo estas consecuencias. Creo que es tiempo de empezar a actuar y concretar las ideas. También tenemos algún proyecto de monitoreo a nivel del puerto. Entre ANP y los efectores privados que controlan la actividad privada se hicieron algunos protocolos, que no están terminados, si bien están en práctica y han mejorado en algo la gestión de agrotóxicos muy peligrosos, como el fosforo de aluminio, que es mortal; es una molécula de alta penetración que produce la muerte por asfixia celular en poco tiempo. Incluso, tuvimos el caso de una joven que lo usó como método abortivo hace muchos años y falleció. En el último año, como dice el informe, un camión que vino procesado en malas condiciones, con el fosforo en plena actividad, entró a una planta y contaminó la descarga de un barco. En este caso, uno de los trabajadores está en una situación bastante delicada de salud. Creo que esto requiere medidas de acción relativamente urgentes también.

SEÑOR PRESIDENTE.- Agradecemos, entonces, a los representantes del Grupo de Trabajo de Vecinos Por Nueva Palmira.

(Se retira de Sala la delegación del Grupo de Trabajo de Vecinos Por Nueva Palmira.)

Si los señores Senadores están de acuerdo, invitaremos a las autoridades de la Dinama y de OSE para considerar este tema.

SEÑOR BARÁIBAR.- Entiendo que también deberíamos invitar a las autoridades del Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente.

SEÑOR PRESIDENTE.- La señora Ministra ya fue convocada para referirse a otro proyecto de ley, por lo que en la citación podríamos incluir este tema y adjuntar también la versión taquigráfica del día de hoy.

También podríamos convocar al Intendente Zimmer.

Dese cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de los siguientes:)

“-Consideraciones de la Comisión Delegada Departamental de Maldonado de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay sobre el Plan Local de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible del Eje Aparicio Saravia (Maldonado-Punta del Este).

-Se recibió el informe solicitado por nota al Ministerio de Transporte y Obras Públicas sobre el Proyecto Itacuruzú.”

-Entiendo que dicho informe debe ser remitido a la Comisión de Salubridad, Higiene y Medio Ambiente de la Junta Departamental de Cerro Largo, cuyos miembros nos visitaron en otra oportunidad. Si el señor Senador Baráibar recuerda, está pendiente la invitación que nos hicieron para visitar Melo.

Dese cuenta de otro asunto entrado.

(Se da del siguiente:)

“-Solicitud de audiencia de Rapal-Uruguay para referirse al agua potable y residuos de agrotóxicos.”

- La Comisión resuelve invitarlos para la primera sesión del mes de mayo.

SEÑOR BARÁIBAR.- También quiero mencionar que se recibió una invitación de UPM para visitar la planta, pero fue en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. Entiendo que las dos Comisiones podrían hacer gestiones para concurrir ya que el tema del medio ambiente es de gran significación. En el día de mañana se va a reunir la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca en donde se va a resolver sobre este tema. En caso de que se decida aceptar esa invitación, entonces, propongo que solicitemos que también se puedan sumar los integrantes de esta Comisión.

SEÑOR PRESIDENTE.- Apoyado.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 18 y 59 minutos.)

Material proporcionado por el Grupo de Trabajo de Vecinos por Nueva Palmira"

Linea del nie de ncina
Montevideo, Uruguay. Poder Legislativo.